

5^a
EDICIÓN

concurso de microrrelatos

Mosaico de historias

Memorial Paine organiza cada año un concurso de microrrelatos, inspirados en los mosaicos que recuerdan a los 70 Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine.

Madre Paine

Te observo cada día en tu incansable búsqueda que se prolonga al infinito. Has golpeado tantas puertas preguntando por tu hijo desaparecido. ¡Cuánta fortaleza, perseverancia y sufrimiento acumulados a través de los años! He estado contigo en cada una de tus decepciones, burlas, displicencias y menosprecios recibidos. Pero también en los momentos de logros, escucha solidaria y demostraciones de empatía y cariño.

A quien quiera escucharte, cuentas que yo era un muchacho alegre, que gustaba guitarrear con los amigos, que me gustaban los caballos, que después de las clases del liceo me iba a trabajar con mi viejo a la parcela que nos habían entregado por la Reforma Agraria. Que creía en los grandes cambios que propuso nuestro presidente y que me comprometí a defender el gobierno de la Unidad Popular. Hasta que llegó el día del golpe. ¡Horror! ¡Rabia! ¡Miedo! Y la impotencia cuando llegaron a buscarnos los de la infantería de Paine y nos subieron como ganado a los camiones. No hablábamos, apenas intercambiábamos miradas desesperadas sabiendo nuestro próximo fin, el fusilamiento.

Ha transcurrido toda una vida, por fin veo en tus ojos esperanza y certezas. Después de tantas luchas, manifestaciones, injusticia y desesperanza, las cosas parecen estar cambiando.

Y tú sigues soñando, dices porfiadamente que nada ni nadie puede robarte esos sueños de un mundo mejor que son los mismos que yo tenía cuando cegaron tempranamente mi vida. Desde estos lares luminosos y llenos de paz donde habito, te acompaño y te acompañaré siempre.

Primer Lugar/Mirtha Lara Cortés
5to Concurso de Microrrelatos 2022

Sábados de mañana

Somos una familia pequeña. Mi mami, mi papi, yo, mi hermanita que está en la guatita de mi mami y nuestro perro. El papá se levanta temprano todos los sábados y se viste con una polera que tiene un uno gigante estampado en la parte de atrás. En las mañanas de invierno, se arropa con un buzo, un polerón grueso y un gorro de lana. Esas mañanas son sagradas para él, aunque a veces mi mamita se enoja porque se queda sola conmigo y con mi hermanita que está en su guatita. Mi papi dice que no se preocupe, que apenas termine, vuelve. Yo no me preocupo porque sé que siempre vuelve. Un sábado lo acompañamos con mi mami. Ahí supe qué hacía mi papá todos esos sábados de mañanas heladas. Estaba abajo del arco, saltaba, atajaba goles, se estiraba, chutaba la pelota y gritaba. Cuando terminó el partido, yo estaba muy feliz porque a mí papi no le hicieron ningún gol. Entendí, como entiendo que la tierra es para sembrarla, que mi papá era el mejor arquero del mundo. Cuando nazca mi hermanita la llevaré a ver a mi papi jugar a la pelota, para que se emocione tanto como yo. Por ahora, me quedo acompañando a mi mami, esperando a que mi papi vuelva de atajar goles. Porque siempre vuelve. Yo sé que siempre vuelve...

**Mención Espíritu painino/Gonzalo Zúñiga Fernández
5to Concurso de Microrrelatos 2022**

Infamia

Golpearon la puerta así que me levante, mientras mi esposa me observaba. De pronto, se abre la puerta y me encuentro cara a cara con soldados que me toman con fuerza y me paralizan, pero trato de recomponerme y le dedico una mirada reconfortante a mi esposa, mientras los soldados me dicen que es hora de irse. Me suben a un auto y andamos por un largo rato dando demasiadas vueltas, y me siento perdido, creo que eso es lo que querían. Me bajan del auto y me cubren los ojos, me siento desfallecer y caigo. Siento el pasto en mis manos ahora esposadas, siento frío y la humedad de la mañana. Me arrastran a través del pasto de las montañas, trato de recomponerme, pero sigo cayendo. De repente, vuelvo a ver la luz, miro a mi alrededor y me encuentro con sus rostros, los de quienes me trajeron aquí. Veo como uno toma el arma y dispara, mientras aun siento cómo el pasto me acaricia la piel, y como canta la brisa a mi alrededor. Y me pregunto, cómo tal paz puede estar ligada a tal infamia. Pienso en mi familia, mientras la bala se acerca y yo tomo con una mano a la muerte, mientras con la otra en vez de aferrarme a la vida, decido tomar la de mi mujer, para así poder, de alguna forma u otra, aunque ella no esté aquí, jurarle así, que trataré de encontrarla cuando llegue el momento.

**Mención Talento infantil-juvenil/Beatriz Barrales
5to Concurso de Microrrelatos 2022**



Memoria loteada

“Venta de loteos. Paine, El Escorial. Privilegiada vista y cercanía con la capital”, anunciaba la página de Yapó.cl.

Los surcos de la memoria se abren a veces abruptamente, por un dicho, una imagen, o en este caso, por un anuncio.

Era un día soleado de 1972. El portón de la Viña El Escorial se abre y la sonrisa del dirigente Juan Núñez aparece cálida y acogedora frente a nosotras, estudiantes de Servicio Social, que llegábamos a realizar la práctica en ese lugar. Inédita y memorable experiencia nos tocaría vivir.

Alegrías, camaradería, sueños, esperanzas. También; compromisos, lucha, organización, convicciones. Campesinos y obreros agrícolas, despertando y fortaleciendo sus conciencias y sus liderazgos en los Asentamientos, Fondos y CERAS. Predios tomados. Dirigentes campesinos preocupados con el paro de los gremios empresariales y el boicot a la distribución de alimentos. Polarización política. Vecinos y vecinas organizando la distribución en las JAP, mientras la reacción patronal local, intimidaba y amenazaba a sus trabajadores. Estaba cerca la tan anhelada revancha y el castigo a la rebeldía.

Y vino la noche y la obscuridad. Frío, ruido de camiones militares, tanquetas, pisadas violentas de botas, gritos, insultos, golpes, traslado en camiones, torturas, asesinatos. Hombres civiles armados, colaborando y regocijándose con el sufrimiento de hombres desarmados. Abuelos, padres, hijos, hermanos, amigos, ya no regresarían. El castigo patronal se había cumplido.

Familiares clamando por años justicia que no llega. Memoriales levantados. Mosaicos recordatorios.

Mientras, mi mirada nublada repasa fotos de verdes loteos de Paine en Yapó.cl.

Mención Talento Mayor/Cecilia Leblanc Castillo
5to Concurso de Microrrelatos 2022